

II

Yo estoy enamorado de una estrella
que atravesando el velo de la noche,
parece que me mira y que me besa
sin que sienta en mi labio el menor roce.

De un diamantino reino es la princesa
que al cruzar como lágrima en la noche
envuelta en luz por la ventana entra
a prodigar consuelo en mis dolores.

Dirás que es anacrónica, que es rara
esta pasión que por mi estrella siento,
pero al mirar su titilar de plata

por desprenderse del oscuro velo,
¡yo sé que en ella brillan las miradas
de las novias que nunca más veremos!